



Retrato al óleo de Lía Correa Morales. Archivo de la editorial.

CECILIA GRIERSON  
(1859-1934)

*Hija de padre galés y madre irlandesa, Cecilia Grierson nació en Buenos Aires, pero pasó gran parte de su infancia en el Litoral y en el Uruguay. A los 14 años, por necesidades económicas de su familia, comenzó a trabajar como maestra rural en Entre Ríos. Se graduó en la Escuela Normal a los 18 años y dedicó más de cuarenta a la enseñanza, trabajando como maestra rural, directora de escuela y docente en todos los niveles de la educación pública. Ingresó en la Facultad de Medicina en 1883, después de sortear trabas burocráticas que de hecho impedían el ingreso de mujeres a la carrera. Se recibió de médica en 1889 con una tesis sobre ginecología y comenzó a trabajar en hospitales públicos y en su consultorio privado. Se presentó a un concurso por un cargo de docente en la Escuela de Obstetricia y lo ganó, pero fue declarado desierto "antes que nombrar a una mujer". Aunque logró dictar clases en la Facultad de Medicina, nunca tuvo nombramiento oficial. Fundó y dirigió organizaciones profesionales como la Sociedad Argentina de Primeros Auxilios, la Escuela de Enfermería y la Escuela de Masajistas.*

*En 1899 viajó a Europa, donde se perfeccionó en obstetricia y asistió al Congreso Internacional de Mujeres en Londres. Fue elegida vicepresidenta de la Asociación Internacional de Mujeres Universitarias y se comprometió a organizar un congreso de esa asociación en Buenos Aires. Este viaje a Europa, planeado en representación de grupos de mujeres argentinas, fue aprovechado por el ministerio de Educación, que le encomendó que investigara la situación de la educación técnica de las mujeres en ese continente. Grierson fue la segunda mujer que tuvo una comisión de esa clase (la primera había sido Juana Paula Manso). El libro Educación técnica de la mujer es el informe oficial que presentó ante el gobierno argentino. Lejos de ser un relato de via-*

jes en el sentido tradicional, se trata de un interesante racconto de sus actividades profesionales en Europa.

En 1910 presidió el Primer Congreso Feminista de la República Argentina, al que asistieron activistas de todo el mundo. En él se discutieron las estrategias para mejorar la situación de las mujeres en todas las áreas de la vida: desde las pésimas condiciones de trabajo en las fábricas hasta la trata de blancas, la mortandad infantil y la transmisión de las enfermedades venéreas.

Además de Educación técnica..., Grierson escribió numerosos trabajos científicos y didácticos.

*Informe presentado al Sr. ministro de Instrucción Pública de la República Argentina por la doctora Cecilia Grierson, profesora Normal y primera médica argentina.*

## INTRODUCCIÓN

En mi gira por Europa he recorrido las principales ciudades de Inglaterra, Francia, Suiza, Italia, Austria-Hungría, Holanda, Bélgica y Alemania, donde he visitado las instituciones relacionadas con mi profesión de médica y diversos institutos de educación.

En este informe no entraré a describir lo que he visto relacionado con la educación primaria y secundaria, ni los institutos de bellas artes, ni los especiales, como ser para ciegos, sordomudos, etcétera, ni los industriales de varones, ni aun me detendré en muchas de las técnicas para mujeres por ser semejantes a las escuelas de varones o por ser mixtas.

Así, sólo entraré en detalles sobre aquellas que puedan ser útiles para implantar la enseñanza práctica y técnica entre nosotros y me detendré en los detalles más minuciosos en todo lo que se refiere a la enseñanza del hogar; es decir, de aquellos conocimientos indispensables a toda mujer de su casa, y que desearía ver establecidos entre nosotros, por ser ardiente partidaria de esta educación de la mujer.

## DIVISIONES DE LA ENSEÑANZA PRÁCTICA

Antes de entrar a historiar la marcha de la instrucción técnica en cada país y ocuparme de sus principales escuelas y métodos de enseñanza, deseo, para evitar confusiones, aclarar ciertos términos que se usan indiferentemente.

La enseñanza de ramos útiles que necesitan cierta práctica para adquirir la habilidad requerida, ha sido llamada manual, práctica, técnica, industrial, profesional, agrícola, etcétera.

Los ramos de que voy a ocuparme pueden comprenderse mejor bajo el título de *trabajos prácticos* que con el de trabajo manual puramente educativo, pues tienen al mismo tiempo que una faz educativa, otra utilitaria.

*Técnicos* serían cualesquiera de estos trabajos *prácticos* en que se diera una base más o menos científica, y sólo es cuestión de mayor o menor número de conocimientos unidos a la habilidad adquirida, que puede ser manual o instrumental.

Estos trabajos *prácticos técnicos* pueden tener diversos objetos: ser utilizados para el propio uso o el de su familia; del hogar o fuera de él, con el objeto de ganarse la subsistencia, o de lucro, *industrial*; o a trabajos de campo; *agrícolas*, etcétera. Así, estos trabajos pueden ser *prácticos* o *técnicos* del hogar, o *prácticos* y *técnicos industriales* o *agrícolas*, etcétera. Sobre esta base trataremos los que interesan a la mujer.

El término "Escuelas Profesionales de Mujeres" en oposición al de "Industriales de Varones", es un error de nombre que nos ha venido de Bélgica y se propaga por el mundo entero; porque lo que se enseña a las mujeres no son profesiones, sino oficios. ¿Por qué la escuela donde se enseña a los varones a ser carpinteros, herreros, etcétera, es industrial y en las de mujeres donde se enseña a ser costureras, peinadoras, tejedoras, se las llama profesional? No hay lógica en esta última denominación.

Dividiremos la enseñanza práctica y técnica para mujeres en tres grupos:

a) Escuelas o cursos *prácticos* y *técnicos del hogar* (ménagère, escuelas domésticas, etcétera).

b) Escuelas o cursos *prácticos* o *técnicos industriales* (llamadas erróneamente profesionales).

c) Escuelas o cursos *prácticos* o *técnicos agrícolas*: en que se enseñan los trabajos de granja (quesería, mantequería, horticultura, etcétera).

I. La enseñanza del hogar o quehaceres domésticos o de la casa tiene por objeto dar una enseñanza teórico-práctica, más o menos científica, a la mujer, para que pueda desempeñar inteligentemente los sagrados deberes de *ama de casa*, como mujer del hogar y madre de familia, que es su papel más importante en el hogar y en la sociedad. Esta instrucción se da en los *cursos* y *escuelas del hogar* o *domésticas* y es necesaria en la preparación para la vida, porque toda mujer está llamada a desempeñar o dirigir estos trabajos alguna vez.

II. La *enseñanza práctica y técnica industrial* tiene por objeto preparar a la mujer para ejercer un determinado oficio, entre los cuales pueden contarse los diversos trabajos domésticos, que puede ejercer como oficio dentro y fuera del hogar. Esta instrucción se da en los *cursos* o *escuelas industriales* y en los talleres de aprendizaje. Aconsejando a toda mujer que se dedique a un oficio que lo haga con la mayor perfección posible.

III. La *enseñanza práctica o técnica agrícola* comprende los trabajos de agronomía, granja y cabaña.

La enseñanza puramente práctica del hogar corresponde a la enseñanza del taller en la industrial, que se reduce cada vez más; porque es preferible que toda la enseñanza sea técnica; es decir, que el arte se apoye sobre una buena base científica.

Una "*Escuela Completa del Hogar*" comprende las siguientes materias: *cocina*, *lavado y planchado*, *costura*, *confeción y modas*, *quehaceres generales* de la casa; y en las escuelas rurales, nociones sobre manejo de granjas, cultivo de plantas, cría de aves domésticas, conocimientos de utilidad universal.

Los cursos siempre son cortos, variando entre *dos meses* o *un año*; debiendo recibir nociones de lo que se enseña en los diversos cursos.

En una "Escuela Industrial" pueden enseñarse uno o más ramos del hogar, junto con muchas otras habilidades que constituyen la industria o la manufactura de cada país y que varía por lo tanto con las necesidades y tendencias de cada pueblo, por cuya razón no las describiré minuciosamente.

Los cursos son siempre más largos, porque hay que adquirir la mayor perfección posible en la industria enseñada, y el tiempo varía según la delicadeza de la manipulación y la mayor o menor dificultad para adquirir la habilidad manual requerida, a fin de tener éxito en el oficio o profesión adoptada.

Los cursos agrícolas son generalmente cortos y tienen muchísima relación con la enseñanza del hogar; tal como el cuidado de la huerta, cultura, cría de aves, fabricación de queso y manteca, etcétera.

#### RESUMEN DE ESTE TRABAJO

De las escuelas técnicas del hogar describiré aquellas que se consideran las más perfectas, como ser las de Munich, Stuttgart, Cassel, Essen, Bruselas, Amsterdam, Viena, Berna, Londres, Liverpool y Edimburgo.

Haremos notar las particularidades de cada una, aconsejando imitar tal o cual particularidad, aunque se verá que se parecen tanto que uno creería que estaban bajo una sola dirección.

En las industriales, daremos la preferencia a aquellas que se ligan con los trabajos del hogar o puedan efectuarse en él.

No me ocuparé de las industriales que sean iguales a las de varones, por ser esta organización conocida entre nosotros, y sólo lo haré cuando sea una escuela mixta o de alguna industria que convenga imitar, o adoptar un método para implantar la enseñanza en otras industrias.

Por las descripciones de las instituciones de cada país, se verá que casi no hay completas del hogar, sino con uno o

dos cursos en diversas escuelas: la mayoría es una mezcla de cursos del hogar o industriales y otros son puramente industriales.

Veremos por el estudio de estas instituciones, que no somos los únicos atrasados en esta materia, pues hace apenas quince o veinte años que se han generalizado en la forma científica, metódica y práctica que deben tener y aún no se ha cumplido un lustro desde que se han implantado como obligatorias en las escuelas de algunas ciudades o países.

Con frecuencia estas instituciones han sido fundadas por iniciativa particular y sólo tras el éxito de largos años es que los Gobiernos se han interesado por ellas y recién en estos últimos cinco años ha tomado intervención el Estado en esta enseñanza.

Así, casi siempre he encontrado estas escuelas en locales bastante reducidos, luchando con la escasez de medios, trabajos hechos al tanteo, no todas tan perfectas como uno se lo imagina; sin embargo, son jalones valerosos en medio de la indiferencia casi general.

Por eso, mucho tiempo he perdido y mucho trabajo me ha costado encontrar en cada ciudad las instituciones del hogar, y eso conociendo el idioma de cada país, sin lo cual no puede darse un paso adelante. Sólo por datos recogidos acá y allá en cada ciudad y los que me proporcionaron las concurrentes al Congreso Internacional de Mujeres, reunidas en Londres en 1899, es que pude dar con la ubicación de muchas de ellas que a pesar de ser muy renombradas fuera del país, son bastante desconocidas de la mayoría del pueblo.

En vista de las dificultades con que he tropezado, doy hasta la dirección de cada instituto modelo para allanar el camino a quienes deseen completar este conocimiento al trasladarse a Europa.

Al estudiar esta enseñanza en cada país, historiaré la marcha de la educación práctica, sus relaciones con el trabajo de la mujer; describiré en cada uno, alguna escuela que puede servir de modelo y me ocuparé principalmente de las del hogar y sólo en segundo término de las industriales y agrícolas.

Me detendré minuciosamente en la enseñanza de ciertas secciones de la escuela del hogar, desconocidas entre nosotros,

a pesar de ser tan importantes en la educación de la mujer, como ser la sección cocina, lavado y planchado, y quehaceres generales de la casa.

Entraré en todos los detalles de la enseñanza de estos ramos, para que cada maestra de nuestro país pueda aplicar directamente en su escuela y con tanta seguridad como si hubiera visitado cada una de estas instituciones, los conocimientos tan necesarios para toda mujer, y agrego en el anexo programas, horarios, etcétera, a fin de que puedan poner manos a la obra, esperando así ver realizada una de mis mayores aspiraciones.

No me detendré mucho en la sección costura, corte confección y modas, porque esta enseñanza está muy bien tratada en nuestras escuelas. Sólo nos resta combatir la tendencia al lujo, aconsejando suprimir por completo en las escuelas comunes los bordados en seda y oro, y en cambio, dedicar más tiempo al zurcido, remiendo y renovación de lo usado.

## BÉLGICA

Éste es el país donde se ha escrito más respecto a la enseñanza práctica y técnica, y sus escuelas del hogar sirven de modelo y han sido copiadas en diversas partes. Sin embargo, los principios de esta enseñanza fueron difíciles en este país, debiéndose todo a los esfuerzos de diversas sociedades de beneficencia y especialmente de señoras y más que todo a la "Association de l'enseignement professionnel des femmes" que establecieron las primeras, consiguiendo fondos y protección de particulares y más tarde interesando al gobierno en esta instrucción.

No sólo trabajaron para conseguir fondos para estas instituciones, sino para encontrar discípulas que asistieran a estas escuelas. Las madres oponían una tenaz resistencia, por-

que creían ver invadidos sus fueros de amas de casa por la enseñanza de la escuela, y por otra parte, no admitían la posibilidad de que pudieran perfeccionar el manejo del hogar; no faltaban pedagogos rutinarios que proclamaban la imposibilidad de implantar dicha enseñanza práctica en la escuela. La experiencia ha demostrado todo lo contrario y las resistencias han sido vencidas.

La necesidad de introducir la enseñanza doméstica para la niñas de las escuelas primarias recién llamó la atención del gobierno en 1887, en que se encargó al entonces director de la Educación Primaria Mr. A. J. Germain, hacer el estudio "De l'enseignement des Travaux du Menage". Debido a esta obra, el gobierno no sólo extendió más la enseñanza de la costura, sino que se introdujeron en las escuelas comunes, por vía de ensayo, la enseñanza de corte y confección y la cocina para preparar a la mujer en sus deberes de ama de casa.

En unas prosperaron y en otras se abandonaron por los excesivos gastos, por la incompetencia de las maestras y a veces por las resistencias para asistir a estos cursos; pero esta enseñanza ha hecho camino, aumentando el número de cursos cada año y de alumnas que concurren.

En 1865 se fundó la primera escuela industrial de mujeres; en 1883 sólo había en Bélgica dos instituciones de trabajos prácticos del hogar con 90 alumnas; en 1884 había cuatro escuelas técnicas industriales con 96 alumnas y un taller de aprendizaje con 54 alumnas. A fines de 1898 había 245 escuelas y cursos técnicos de trabajos del hogar con una concurrencia de 9000 alumnas, y 42 escuelas industriales con 3970 alumnas, sin contar dos talleres de aprendizaje con 95 alumnas. De estas escuelas técnicas industriales había 37 independientes, es decir, bajo la dirección de asociaciones, etcétera, en que se enseñaban diversos ramos; 3 cursos solamente eran de una especialidad agregada a alguna escuela.

Las instituciones del hogar casi todas han sido incorporadas a las escuelas comunes ("Revue du travail", mayo 1879). A fines de 1900 tenía Bélgica 275 escuelas del hogar con una concurrencia de 182.000 alumnas, habiendo el Estado gastado el año pasado 400.000 francos en estas escuelas.

El gobierno ha ido poco a poco interesándose por la

enseñanza técnica de la mujer, al principio, más por la industrial que por la del hogar; pero, ahora, sucede lo contrario, tratando de agregar cursos del hogar a cada escuela común o a lo menos una instalación en la que puedan aprovechar la mayoría de las que concurren a las escuelas primarias de los alrededores.

El gobierno nacional fomenta esta instrucción técnica, tanto del hogar como industrial, ayudando a las sociedades comunes, laicas, religiosas, etcétera, con subvenciones para el sostenimiento de estas instituciones y cuyo importe alcanza a dos quintos de los gastos totales de las instituciones sostenidas por asociaciones. Costea, a más, la mitad de la instalación de todo instituto práctico, y eso dejando completa libertad en cuanto a organización, programas, horarios, etcétera. Sólo aconsejando que la enseñanza del hogar sea sencilla y práctica; dividida en teórica y práctica, con una duración de entre *dos a cuatro meses*; tratando los siguientes temas:

*Curso teórico:* higiene doméstica, economía doméstica, nociones de contabilidad doméstica, explicaciones sobre el modo de lavar y planchar, modo de efectuar la limpieza de ropa, muebles, utensilios, etcétera; valor nutritivo de los alimentos usuales y nociones de cocina.

*Trabajos prácticos:* cuidado y limpieza de una casa, de los muebles, etcétera; lavado de repasadores, pañuelos, medias, etcétera; limpieza de ropas y vestidos, planchado, arte culinario, corte y confección de trajes sencillos, compostura, renovación, remiendo y zurcido de ropa interior, medias y vestidos. En la campaña aconsejan los trabajos de huerta, granja y cría de aves.

En muchas escuelas de *Bruselas* se sigue el horario discontinuo: dan por la mañana el teórico de enseñanza primaria y a la tarde los cursos prácticos y viceversa. A fin del año se las somete a examen delante de las maestras y personas del oficio, como jueces competentes. Entre las mejores escuelas de esta clase, se considera la de la *rue Limite*, donde se enseña costura, corte y confección de vestidos, moldes, etcétera, y la fundada por el consejero Fritz en 1886 en el barrio Saint-Josse-Tea Novde, de Bruselas.

Las escuelas primarias superiores, o intermediarias,

también han sentido la necesidad de anexar esta enseñanza técnica. Una de las primeras fue la de la calle Musin, bajo la dirección de Mlle. Destrée. La tarde se dedica a trabajos prácticos y esta escuela sobresale en la pintura sobre loza (*faience*); las alumnas pueden venir de otras escuelas y pagan una pequeña asignación anual que se destina a la que sobresale en el arte que se enseña.

En el distrito de Nolembeck de Bruselas han agregado a una escuela común que tenía un kindergarten y sala-cuna, otra institución particular de trabajos industriales.

En otro barrio de Bruselas, Ixelles, han agregado a una escuela superior un curso de cocina. La iniciativa parte de una asociación de señoras que presidía la condesa de Flandes, cuyo objeto es fomentar la enseñanza de la economía doméstica práctica en Bélgica. Los principios de la institución fueron muy humildes; una vieja cocinera de la casa y seis hijas de obreros formaron el plantel. Hoy día tiene sus maestras especiales y concurren por turno de todas las escuelas del distrito.

En este mismo barrio de Ixelles hay un asilo de niñas, donde en la mañana de un día (jueves) reciben a cierto número de niñas, que hacen todo el trabajo de la casa y a cambio se les enseña lavado, planchado, a remendar, zurcir, etcétera.

Siendo necesario tener maestras competentes, la directora de la Escuela Normal de Bruselas (*rue des Visitandines*, 22) estableció un curso de lavado y planchado los jueves de 2 a 4 p.m., trayendo las alumnas piezas chicas para lavar y planchar: como pañuelos, medias, cuellos, etcétera; estas alumnas se alternan cada quince días.

También estableció una clase de cocina cada semana; tocando a cada grupo por turno una vez al mes de 4 y 30 a 7 y 30 p.m., donde aplican la química que estudian en el curso. A esta clase, traen los comestibles en la cantidad indicada por la maestra y, por turnos, comen ese día en la escuela, mientras las otras sirven y hacen la limpieza y viceversa.

Esta práctica es muy poca; pero ha sido un buen ensayo para despertar el gusto por esta instrucción, que podrán perfeccionar en la verdadera escuela del hogar.

*Amberes* tiene desde 1874 una escuela industrial que al principio era sólo para preparar alumnas para la escuela nor-

mal y al mismo tiempo desviar un poco de esa tendencia; así, las que no llegaban a ingresar tenían siquiera un oficio en que ocuparse; pero ya hoy día es una escuela industrial con sus ramos generales. Los cursos son de corte y confección, de lencería y modas; pintura aplicada a las diversas industrias (abanicos, loza, muebles, etcétera). En Amberes, en 1886 fueron establecidos en las escuelas primarias los cursos prácticos de economía doméstica, y comprendiendo el siguiente programa: cocina, lavado y planchado; arreglo doméstico.

Una escuela industrial para mujeres fue fundada en 1889, en que se enseña confección de lencería y modas, pinturas industriales.

La escuela normal de *Ostende* da gran extensión a la costura, corte y confección y sobresale en el arte del remiendo y el zurcido.

En *Gandes* se instaló una escuela industrial en 1888 en la *rue Nouveau Bois*. Su organización es igual a las de Bruselas; la sección más notable es la de modas, donde el público manda hacer trajes a poco costo y aun de los más lujosos y esto la constituye en una escuela de gusto artístico.

*Lieja* tiene una enorme escuela industrial con un numeroso personal de profesores. Dan por la mañana cursos generales, y asisten a esta última.

La base de la enseñanza es el conocimiento del dibujo; enseñan geometría, dibujo lineal y dibujo natural. El curso que más sobresale es el de flores artificiales, cuya maestra es directora de una fábrica y persona bien versada en el oficio. Este ramo se enseña en sus menores detalles; principian por saber distinguir las telas y útiles, teñir los elementos, hacerlos y agruparlos, etcétera. Esta escuela ha contribuido al progreso industrial de Bélgica en el ramo de flores artificiales.

No solamente han fomentado en Bélgica las escuelas industriales, sino que han fundado algunas para trabajos de granja. Para esto, fueron enviados a estudiar en Alemania, Francia e Inglaterra, de donde más tarde han conseguido todos los aparatos y útiles para la fabricación de queso y manteca.

Estas escuelas rurales están situadas en grandes chacras, donde se enseña a las hijas de los chacareros a realizar queha-

ceres domésticos en armonía con el medio en que viven; a ordeñar, fabricar manteca, queso, etcétera. Este curso dura dos o tres años y a veces es sobre bases muy científicas, haciéndose ensayos y análisis químicos de los diversos productos.

Al terminar, están en condiciones de ser ayudantes y a veces directoras de granjas o fábricas de queso y manteca, etcétera, y con aficiones para los trabajos de campo.

#### ESCUELA TÉCNICA DEL HOGAR DE BRUSELAS (RUE LOCQUENGHIE N° 2)

La escuela del hogar (*École ménagère rue Locquenghien N° 2*) puede servir de modelo para una institución de este género. Está situada en un barrio pobre de obreros en un sitio despejado y bien aireado. Esta escuela está destinada a preparar niñas de más de 12 años de edad, que han pasado el cuarto grado en las escuelas primarias; en ella aprenden a desempeñar sus deberes del hogar.

La Ville de Bruselles gasta anualmente 12.000 fr (6000 \$) en esta escuela que prepara más de cien niñas; enseñan principalmente cocina y costura, corte y confección. Las clases funcionan a diversas horas del día de 8 y 30 a 4 p.m. con intervalos para almuerzo, y desde las 5 hasta las 7 están destinadas a las alumnas de las escuelas comunes inmediatas, que concurren por turnos dos veces por semana; de manera que tres grupos más aprovechan las clases de esas horas. Cada escuela debe hacer que sus alumnas en grupos de doce, aprovechen por la menos la enseñanza de una semana completa (doce horas); pero que se realiza a razón de cuatro horas por semana, y se las obliga a concurrir a lo menos tres semanas en el año, y una semana entera de lavado y planchado. Las que, además, desean tener certificado de competencia como maestras asisten durante tres años a los cursos completos de cocina y costura, al final de los cuales obtienen su diploma. Tienen

las alumnas su tiempo ocupado y en los intervalos entre las comidas, se ocupan de hacer limpieza y arreglo de piezas, muebles, adornos, lámparas, cubiertos, metales, etcétera, composuras, remiendos, zurcidos de ropa, medias, confección de ropa para hombre, para mujeres, teniendo a la vista figurines y maniqués para el aprendizaje. Aprenden a calcular y cortar para cualquier medida y se les da ejercicios para fijar el precio de una confección cualquiera según la tela usada, etcétera, pues su objeto es prepararlas para hogares humildes y económicos.

En la enseñanza práctica de la cocina se preocupan muchísimo de habituar a las alumnas al *aseo* y a hacer *economía* en alto grado; porque debe ser una cocina de proletarios y cuanto más de gente modesta. La escuela provee de combustibles y las alumnas sólo deben gastar en almacén y mercado 0,60 franco por persona al día, debiendo ir al mercado antes de venir a clase a elegir carne, legumbres, pan, cerveza, manteca y accesorios.

Al llegar a la clase, apuntan en un pizarrón lo que han comprado y su precio para indicar enseguida el menú del día, siempre variado aunque no pueden gastar más de los 0,60 de franco.

Se les enseña a no perder nada, ni los residuos; éstos se separan en grupos; huesos, cenizas, peladuras de papa, etcétera, que se venden a fin de la semana y esta pequeña entrada es para compostura y renovación de utensilios. Allí también se fabrica el pan de consumo diario. Enseñanles a calcular la distribución económica de una pequeña renta de 3000 francos para una familia de seis personas distribuidas así:

Alquiler 500, alimentos 750, vestidos 300, diversos 450, eventuales 250, imprevistos 750.

Si estos últimos no se presentan, se aconseja colocarlos en la caja de ahorros de algún Banco y por intermedio de la escuela. De esta manera las alumnas tienen ocasión de poner en práctica las máximas escritas, repetidas sobre los muros de la escuela; tal como: la economía es la base de la riqueza, etcétera.

Los textos de enseñanza son los más perfectos que existen en francés y tienen hasta los precios corrientes en Bélgica

de los diferentes alimentos; están redactados por Mlle. Destesch y Marcelli; además del libro de texto "Économie Domestique de Mlle. Du Caju".

Por desgracia, este pueblo no es un modelo en el aseo personal, y como las tendencias del pueblo se reflejan en sus escritores, y en los libros mejor escritos sobre economía doméstica demuestran, por los consejos que dan, que la limpieza del cuerpo y de la ropa se hace muy de tarde en tarde, como sucede también en Francia.

#### ESCUELA TÉCNICA INDUSTRIAL DE BRUSELAS (RUE DU MARAIS, 94)

La verdadera escuela industrial femenina modelo que tiene Bélgica, fue fundada en 1865 en Bruselas, calle du Marais, 94, por iniciativa particular, contribuyendo cada uno de los 84 socios que tenía, con 36 francos al año, dándole el nombre de "École Bisch-hoffsheim" por uno de los generosos fundadores; también contribuye la municipalidad con 3600 fr para la marcha de esta institución, cuyo objeto es dar un oficio útil y lucrativo a la mujer.

En 1868 el gobierno municipal "Ville de Bruxelles" determinó extender esta institución y la puso bajo la dirección de un consejo administrativo de quince miembros, y en 1870 gastó 275.000 fr en el espléndido edificio en que ahora funciona y en la biblioteca que cuenta con 12.000 volúmenes que utilizan gratuitamente las alumnas.

La escuela principió con 60 alumnas de la clase acomodada; siendo 45 gratuitas y 15 pagas; ahora cuenta con 320 alumnas, de las cuales 170 tienen beca y 150 pagan 125 fr por curso completo, que dura cuatro años o más, según el oficio.

Cuenta la institución con un profesor de dibujo y pintura y 16 profesoras, casi todas formadas en el mismo instituto después de haberse recibido de maestra en alguna escuela

normal. Las industrias que se enseñan reclaman inteligencia y habilidad, pues son delicadas y de buen gusto, como para la clase media de la sociedad.

Las profesoras tienen cada tres meses conferencias pedagógicas presididas por un inspector, en las que se discuten las cuestiones que tienden al progreso de la institución, se dan clases modelo, etcétera. Luego se dan conferencias públicas, exposición de trabajos para hacer conocer al público las ventajas de esta enseñanza; y ya desde 1898 se han suprimido los premios por ser inútiles y contraproducentes.

Los cursos generales son seguidos por todos los alumnos y comprenden: francés, flamenco, aritmética, historia y geografía, educación, higiene y economía doméstica, escritura, dibujo y trabajos manuales, canto y gimnasia.

Los cursos industriales comprenden diez ramos: dibujo (especialmente de encaje, bordados y de modista, etcétera.); pintura sobre porcelana y alfarería, de abanicos y telas, pinturas sobre vidrio, confección, lencería, modas, fabricación de corsés, fabricación de flores artificiales, comercio, curso completo de aritmética aplicada, redacción comercial, teneduría de libros, derecho comercial, inglés y alemán.

Estos diversos cursos se han establecido sucesivamente a título de prueba.

La confección de flores artificiales fue implantada en 1870 con espléndido resultado. Antes, Bélgica las recibía de Francia y poco a poco esta industria se ha extendido tanto que no sólo abastece a su país, sino que se exportan en gran cantidad y la alumna de este curso al entrar a la fábrica se hace una aprendiz hábil, mucho más hábil que la que entre y sólo aprenda a hacer una sola flor o parte de ella toda la vida.

Esta enseñanza nada costó al establecimiento, pues se permitió a la maestra costear la materia prima y vender la elaborada por su cuenta o por un contrato con los industriales de estos ramos. Este ramo ha llegado a perfeccionarse tanto en esta escuela, que ya ha obtenido cinco premios en diversas exposiciones, entre las cuales se menciona con especial honor la medalla de oro obtenida en la Exposición Femenina de Amsterdam en 1895, y la de plata en la última Exposición de París.

En 1872 se abrieron las clases de pintura sobre porcelana, que también han tenido gran éxito, permitiendo a las alumnas vender con provecho sus trabajos.

En 1873 se ensayó la pintura de abanicos, pero ha continuado con poco éxito. En 1882 se agregó a la pintura sobre porcelana, la pintura sobre vidrio y loza que sigue en progreso.

En esta escuela es donde se inician en los trabajos de encajes llamados de Bruselas.

Fuera de esta escuela, cada fábrica es un taller de aprendizaje, como sucede con las dos grandes fábricas de Bruselas; industria tan extendida en Bélgica que la estadística indica que 120.000 mujeres se ganan el sustento con este trabajo. Al recorrer la ciudad de Bruselas, llama la atención ver que cada portera, tendera, mercera, etcétera, está ocupada en esta labor. En Brujas hay 3000 mujeres ocupadas en el trabajo de encajes especiales de esa ciudad. Las fábricas de alfombras de Bruselas también dan trabajo a un crecido número de mujeres; pueden asistir alumnas a pesar de que es dedicada a los varones la enseñanza de tapicería, guarniciones, joyería, etcétera, establecida en la escuela industrial de Palais du Midi.

En todas estas industrias se ve que la tendencia del pueblo se refleja en la escuela ocupándose ésta de su perfeccionamiento. También el gobierno trata con empeño de estimular la formación de cajas de ahorro, tanto para adultos como para los niños, habituándolos desde la escuela a la economía.

Las siete bibliotecas oficiales y diez más establecidas en las escuelas comunes de Bruselas estimulan al pueblo a instruirse; también les facilitan los conocimientos los ocho museos especiales y el jardín botánico. Todos estos establecimientos figuran en folleto oficial titulado "Moyen d'instruction pour le peuple" publicado por la municipalidad de la "Ville de Bruxelles".

### ESCUELA TÉCNICA INDUSTRIAL (LLAMADA PROFESIONAL) DE BRUSELAS (*RUE POINÇON*, 26)

Fue fundada en 1873 por iniciativa particular, recibiendo 70 alumnas; en 1882 fue incorporada a las escuelas comunales de la Ville de Bruxelles. Cuenta con 350 alumnas de las cuales 150 son becadas, las demás pagan 25 francos por trimestre.

Los cursos se dividen en generales y técnicos. Las clases generales comprenden: el francés, flamenco, aritmética, geografía, historia, ciencias naturales, geometría, higiene, economía doméstica, gimnasia, canto, lectura y escritura, a más, inglés y alemán.

Los cursos técnicos: comercio, dibujo aplicado a la enseñanza especial de la escuela, costura, corte y confección, lencería, bordados sobre seda, oro, etcétera; fabricación de corsés, cartonado y estuchería.

Los cursos de más alumnas son los de corte y confección; luego, el de lencería y comercio.

Esta escuela recibió premio en la Exposición de Amberes en 1885, y en la de París en 1889 y 1900.

En el departamento de costura, corte y confección, las alumnas del primero y segundo año cosen para ellas mismas, para sus casas y la casa de expósitos, y cuando llegan al tercer año, ya tienen a su cargo las costuras que envía el público, entre las cuales hay a veces vestidos delicados. Pero, para adquirir mayor perfección, deben ir, antes de establecerse, al taller de alguna gran modista o al taller especial de Jemelle, o si no seguir el curso superior de modistas.

Desde 1885 se creó un curso superior de corte y confección (para modistas) que tiene por base el dibujo. Todo el corte es primeramente dibujado y eso lo hacen rápidamente y sin preparación, pues dibujan y cortan el patrón o molde en cualquier escala que se les mande y lo reducen sobre cualquier traje o capa que lleve la persona que visite el establecimiento y eso en un cuarto de hora más o menos. Luego los encajes, flores, etcétera, son copiados directamente del natural y después hacen originales de inventiva propia.

Estudian la historia del traje y sus transformaciones sucesivas bajo la influencia de los climas, las razas, etcétera, y la

descripción de los trajes característicos de cada pueblo. De esta manera forman el verdadero gusto artístico tan necesario en esta industria.

Se formó este curso en vista de que, aunque de las escuelas técnicas salían muy buenas obreras, les faltaba ese buen gusto, ese "chic" tan necesario en este arte y que lo hace provechoso como industria.

Al final del curso que dura dos años, reciben un certificado de idoneidad.

### ESCUELA TÉCNICA INDUSTRIAL Y DEL HOGAR DE BRUSELAS ("ÉCOLE COUVREUR", *RUE TERRE-NEUVE*, 102)

Esta escuela fue fundada en 1888 en un barrio industrial y por iniciativa de la Asociación para la Educación Técnica de la Mujer, con el objeto de recibir a las que ya no podían ingresar a la de la *rue Marais*.

Es una mezcla de escuela del hogar e industrial; para ser admitidas se requiere tener a lo menos 12 años de edad y, como para las otras técnicas, haber concluido la escuela primaria (4 años) y ser vacunadas.

Los cursos generales son como en los demás y los especiales son el de cocina y los siguientes: 1º confección y lencería, 2º modas, 3º flores artificiales, plumas y artículos de azabache (canutillos, cuentas, lentejuelas, etcétera). El curso del hogar es igual a la modelo, de la *rue Locquenhein*, y la industrial lo mismo que la modelo de la *rue Marais*. Las alumnas tienen becas o si no pagan 25 fr (12,50 \$ m/n) por el curso de trimestre y las adultas pueden seguir únicamente la industrial, pagando 30 fr (15 \$ m/n) por trimestre.

Debido a estas escuelas se han perfeccionado muchos trabajos manuales y se ha dado ocupación a enorme cantidad de mujeres.

(De Educación técnica de la mujer.)